

Europa tomará medidas para proteger el empleo y la industria

Los Veintisiete piden al Banco Europeo de Inversiones que respalde a las 'pymes'

ANDREU MISSÉ - Bruselas

EL PAÍS - Internacional - 17-10-2008

Tras el acuerdo para coordinar las respuestas a la crisis financiera, Europa concentra ahora sus energías en apoyar el empleo y la industria. Bajo un clima de una recesión rampante en varios países, los dirigentes de la UE manifestaron ayer su "determinación para tomar las medidas necesarias para sostener el crecimiento y el empleo", según las conclusiones del Consejo que finalizó en Bruselas. En esta línea, los jefes de Estado y de Gobierno han pedido a la Comisión que prepare para antes de finales de año las disposiciones necesarias para "preservar la competitividad internacional de la industria europea". Nicolas Sarkozy, presidente de turno de la UE, explicó con especial sentido práctico dónde estaban los riesgos para la industria. "Si EE UU ha concedido 25.000 millones de dólares [unos 18.600 millones de euros] en créditos blandos a sus tres principales fabricantes de automóviles", dijo el presidente francés, "nosotros en Europa tendremos que preocuparnos". Y se preguntó: "¿Podemos pedir a la industria europea que fabrique unos coches menos contaminantes y que adapte su maquinaria industrial en cuestión de meses, sin echarle una mano?".

La canciller alemana, Angela Merkel, reconoció que "la economía se estaba estancando y que había que tomar medidas". Su ministro de Exteriores, Frank Walter Steinmeier, esbozó la posibilidad de preparar un plan a escala europea para ayudar a las empresas a superar la crisis. El canciller austriaco, Alfred Gussenbauer, defendió a la salida de la reunión la adopción de "medidas para la economía real, para evitar un aumento del paro".

El Consejo Europeo pidió al Banco Europeo de Inversiones, que ya acordó en septiembre elevar hasta 30.000 millones de euros las ayudas a las pequeñas y medianas empresas (pymes), que "asumiera un riesgo mayor en la financiación de esas pymes". Con estas ideas de fondo, Sarkozy planteó ayer con mayor autoridad su propuesta de un Gobierno económico de Europa. "La emergencia del Gobierno económico de Europa", dijo, "que espero desde hace mucho tiempo, empezó a surgir en la reunión del pasado domingo [en el encuentro del Eurogrupo en París] y no hay que detenerla". Siguiendo con su estilo didáctico, se preguntó y respondió en la conferencia de prensa posterior al Consejo: "¿Hace falta la misma coordinación para la política económica que para la crisis financiera?". "Desde el punto de vista de la presidencia francesa, sí, sí, sí". Pero añadió: "¿Hay unanimidad por el momento? No, no, no".

El Consejo aprobó, además, una serie de medidas para hacer frente a la crisis financiera:

- La creación de un grupo para atender las situaciones de crisis financiera, formado por representantes de la presidencia de turno de la Unión, del presidente de la Comisión, del presidente del Banco Central Europeo, en conexión con los otros bancos centrales, y del presidente

del Eurogrupo y de los Gobiernos. El grupo podrá ser activado en todo momento por cualquier Estado miembro que sufra una crisis financiera y asegurará la información inmediata y confidencial de las instituciones y de todos los Estados miembros.

- Los líderes acordaron la necesidad de reforzar la supervisión del sector financiero europeo, especialmente de los grupos transnacionales. La Comisión ya ha creado un grupo a alto nivel. El Consejo propuso a los organismos nacionales de control que se reúnan al menos una vez al mes para intercambiar información.

- Se pactó la necesidad de revisar la legislación sobre las agencias de calificación del grado de solvencia de las empresas.

- El Consejo llama a la responsabilidad de todos los actores del sistema financiero en relación con los salarios de los directivos. Establece que la remuneración de los dirigentes de las empresas, incluyendo las indemnizaciones por dimisión o despido, deberá estar en función de la contribución real del directivo al éxito de la sociedad. Igualmente, señala que hay que velar porque los beneficios de las llamadas stock options (opciones sobre acciones) o el sistema de remuneraciones no impliquen riesgos excesivos. Hasta ahora, la recomendación de la Comisión sobre los salarios de los directivos de 2004 ha sido desatendida por los Estados, a excepción de Holanda.